



# LAS BODAS

CLARA SILVA

## NOTICIAS ACERCA DE LA AUTORA

Pero toda esta primera parte del poemario, en la que la ambigüedad del tono parece buscar a propósito la escrupulización de los beatos para detenerlos en el umbral místico, no es sino "el combate, como el de Jacob en su sueño del desierto, porque también las puertas de los cielos padecen violencia. El versículo de Job abre la segunda parte: "Diré a Dios: no me condenes. Hazme entender por qué causa contiendes conmigo."

La fe, la predestinación y el libre albedrío, en su carácter de misterio abisal —más que en el de fenómeno inexplicable cuyas causas, con todo, puede examinar la inteligencia— asoman después con su torcedura de enigma o de gracia en los restantes sonetos. En ellos impera vigorosa, al conjuro de un alma adulta, la única poesía religiosa que puede surgir en nuestro tiempo y en sus ámbitos temporales: vuelo de poesía que liga al hombre con lo eterno, que se funda en la naturaleza de las cosas y que, por virtud de amor, anhela volver a unirse con lo que está más allá desconocido e invisible: condiciones que abruman a la pobre criatura terrestre.

Tal búsqueda no sería verdadera sino cayese, en nuestro tiempo y existencia, en la rebeldía vital. Y es así que entre los poemas más notables de este libro de aventura ultraterrena, que bien pudieran compararse con las más apasionadas páginas de los místicos, están los que titula "Dios de qué" "Y hasta cuando en el ser".

Delirante y rebelde, este libro resulta así el más insospechado caudal poético que desde el Plata ingresa a las corrientes existencialistas. — Fryda Schultz de Mantovani. "Ficción". Buenos Aires. Enero-Febrero, 1957.

En "*La Cabellera Oscura*" no hay una palabra que no nos llegue de la historia de un ser; no hay un tema

Al Maestro Thomas Merton, cuyo  
libro "Semillas de Contemplación"  
(Seeds of Contemplation) ha sido y es para  
mí, fuente de profundas claridades.  
Envío como homenaje a su saber de  
gracia, al temor, al temblor de estos  
tiempos, lo que quiero expresar  
la lucha existencial del ser, en el  
enfinado, difícil y deslumbrante  
camino de la conversión.

Pidiéndole una oración, desde tan  
lejos, desde tan Cerca.

Clara Silva

Montevideo, Día de Todos Los Santos. 1960.

1/2 Rivera 2103. Ap 12.

CLARA SILVA

# LAS BODAS

---

*Portada de OSCAR GARCIA REINO*

---

EDICIONES ATENEA

MONTEVIDEO

## INDICE

	Pág.
Te pregunto, Señor	7
Desde lo oscuro	9
La piel del tiempo	11
Mujer de oscura frente	13
Pero está la melancolía	15
Como nunca, como siempre	17
Orilla del naufragio	19
La hora en que se acerca	21
El enemigo	23
La cabellera oscura	25
Las bodas	27
Enferma de la muerte	29
La antigua fiera	31
Almendra del otoño	33
La sobreviviente	35
Desesperada esperanza	37
Primavera de la muerte	39
Saúl y el arpa	41
Ay! de este amor	43

Realizado por la  
Corporación Gráfica,  
Gaboto 1670,  
el 15 de setiembre de 1960.  
Montevideo - Uruguay,

que no signifique una experiencia. La versificación, libre en todo el poemario, presenta, sin embargo, una severidad sostenida, evidenciando haber sido sometida al mismo rigor general que impera bajo el afán de justeza, de limpidez, de adecuaciones exactas. Y esta belleza se presenta con características audaces, en un intento, en mi concepto perfectamente logrado, de establecer la fusión entre lo nuevo y lo tradicional. — Francisco Espínola, Conferencia en el Paraninfo de la Universidad de Montevideo. Octubre 8 de 1945.

---

En 1948, Clara Silva publicó "*Memoria de la Nada*"; en 1954, un volumen de sonetos, bajo el título de "*Los Delirios*". En una y otra obra el mismo ímpetu, la misma pasión ardiente y ordenada. Es Clara Silva una de las más importantes poetisas en lengua española. Quien se acerque a sus poemas, quedará siempre subyugado por el vigor y la perfección que en ellos se manifiestan. "*Memoria de la Nada*", de acuerdo con su título, ofrecía una serie de composiciones en cuyo fondo alentaba una idéntica y terrible angustia metafísica: la que late en toda existencia humana; la muy particular de Clara Silva. El mismo tema fundamental, las mismas preocupaciones, persisten en este otro libro: "*Los Delirios*". Aquí, la oscura pasión dominante en "*Memoria de la Nada*", se clarifica ostensiblemente, pero sin perder ni un adarme de su fuerza. Estamos frente a la mejor Clara Silva. Pocas veces se han visto volúmenes de poesía que unan tan perfectamente la pasión, el fuego, con la clara estructura de los poemas. Y sin que cada uno de los sonetos esté privado de tan penetrante belleza general, sucede a menudo que, aquí o allá, el impetuoso ardor cristaliza en versos inolvidables. "La poesía de Clara Silva", por Ventura Doreste. "Insula", Madrid. Junio 1955.

---